

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 05 AL 12 DE AGOSTO DE 2025 • AÑO 10 N° 453

Periódico del



Detenido Mega Plan Terrorista

EN ESTA EDICIÓN
CUATRO TEMAS

CLODOVALDO HERNÁNDEZ

**Un gran
momento para
Venezuela**

P 4



ESPECIAL

**Neocolonialismo
digital**

María Zajárova, portavoz de
la cancillería rusa, analiza
los riesgos de la IA.

P 8 y 9



PETRÓLEO

Chevron no se va

La reciente medida de
Trump demuestra la
dependencia de EEUU al
petróleo venezolano.

P 13

La palabra guarimba

Alí Rojas Olaya

En 1916, el escritor y periodista caraqueño Luis Manuel Urbaneja Achelpohl (1873-1937) escribió el cuento “En este país”, publicado en Caracas en 1920. El autor cuenta la historia de un humilde labriego llamado Pablo Guarimba que, debido a la guerra, alcanza posiciones que le permiten casarse con la hija del dueño de la hacienda donde él era antes un simple peón. El apellido hace alusión a seguridad, a estabilidad. Es muy probable que Urbaneja Achelpohl haya recordado los juegos de su infancia como “la ere”, el escondite y el gárgaro malojo, en los que la guarimba era el sitio de pacto tácito: quien llegaba a ella no podía ser tocado por los perseguidores hasta que

saliera.

En una entrevista realizada al maestro Ángel Rosenblat (extraída de la Revista Pasos, órgano de divulgación periodística del Liceo José Manuel Núñez Ponte, mayo, 1968, año I, número 1), le preguntan: “Nos gustaría que nos explicara una palabra que usted considere netamente venezolana para publicarla en la Revista Pasos de nuestro liceo”. El filólogo y fundador de los estudios lingüísticos universitarios en Venezuela, nacido en Polonia el 9 de diciembre de 1902, respondió: “Quizás una palabra simpática, que puede ser acogida con interés por los alumnos, de origen venezolano, sin duda indígena, es la palabra “guarimba”, muy usada en

los juegos infantiles. Quizás debiera adoptarse en el mundo entero como signo de espíritu pacifista y de garantía de que puede haber un lugar donde uno esté a salvo de cualquier agresión”.

En el año 2004, esta palabra sagrada tuvo un giro semántico y contra nuestra identidad cultural. Resulta que al terrorista Robert Alonso, dueño de la finca donde apresaron a varios paramilitares, dirigente ultraderechista de origen cubano, se le atribuye ser el padre de las “guarimbas”. Para este anticastrista, la guarimba significa territorio, lo que es falso, y su objetivo: “además de paralizar totalmente el país, es crear un caos anárquico a nivel nacional con la ayuda de

toda la ciudadanía y en las principales ciudades”. Es importante señalar que Alonso no es filólogo, ni lingüista, ni epígrafo, ni semiólogo. No es un referente.

“El conocimiento de las palabras es obligación del que escribe como del que lee”.

Esta lección de Simón Rodríguez nos conmina a analizar el verdadero sentido que subyace en los nombres de nuestras palabras. En Venezuela, al capibara se le llama chigüire; a la zarigüeya, rabipelado; a la sandía, patilla; al mosquito, zancudo; a la banana, cambur. No nos dejemos quitar nuestras palabras; estas, dice Rodríguez, “no hacen las cosas, pero las distinguen; lo mismo son las acciones con las ideas”. •

Tinta Cruda

El bajón digital de la Machado

Alfredo Carquez Saavedra

La semana pasada se pudo evidenciar como se ha ido desdibujando la imagen de María Corina Machado en los medios digitales opositores, espacios en los cuales generalmente ubicaban sus apariciones, entrevistas y notas de prensa de manera destacadísima.

Hoy día vemos que a su proyecto de extrema derecha se le descargó la batería de litio. Esto sucede muy a pesar de sus querencias y anhelos de hacerse con el poder a trocha y mocha, gracias al financiamiento de sus amigos

estadounidenses, europeos y de la solidaridad de clase y pensamiento de grupúsculos de la rancia oligarquía latinoamericana.

Salvo el portal Tal Cual, uno de los más antichavistas que hacen vida en el ciberespectro que a diario hace eco de cualquier acción u omisión de la “Mujer de Hierro”, el resto de las páginas en línea que militan en el espectro político opositor han reducido la exposición y promoción de las aventuras y desventuras machadistas.

Pero además del agota-

miento de su discurso e imagen gráfica —por favor, que le regalen otra franelita, ya la blanca no le luce, — Machado tropieza nuevamente con el elegante desmentido hecho público por el representante de la diplomacia de Estados Unidos para la República Bolivariana de Venezuela, John T. McNamara.

El lunes pasado, una nota difundida por Tal Cual, Noticiero Digital y Contrapunto, producto de videoconversación entre McNamara y María Corina, se destacaba la condición de dirigente ac-

tuante desde “la clandestinidad” y el supuesto interés del gobierno de Donald Trump de alcanzar “una transición pacífica” en Venezuela.

Poco tiempo después, el miércoles, el mismo diplomático, es decir el señor John McNamara aparecía citado en El Universal, asegurando que las conversaciones con el gobierno del presidente Maduro “van muy bien”, afirmando que el presidente Trump no tiene interés en que haya cambio de gobierno en Venezuela y dejando ver la posibilidad de que la Embajada

de Estados Unidos en Caracas retome sus actividades.

Claro, que ante lo que digan ambos actores cabe perfectamente el beneficio de la duda. Como creerle al uno y al otro, siendo ella quien ha demostrado ser, y el otro representante de un país con récord de presidentes mentirosos. Para la historia quedan Richard Nixon (caso Watergate), Bill Clinton (caso Mónica Lewinsky), George Bush (armas de destrucción masiva en Irak) y el mismo Donald Trump (lista interminable). •

Incautado material explosivo destinado a acciones terroristas

Johanna Carvajal

El vicepresidente sectorial de Política, Seguridad Ciudadana y Paz, Diosdado Cabello, presentó este sábado un importante hallazgo de material explosivo incautado en dos galpones del estado Monagas, el cual estaría destinado a actos de violencia contra la población venezolana.

Durante una inspección en la Zona Industrial, el también ministro del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz, exhibió los artefactos localizados, entre los que se encuentran explosivos de diversos tipos, detonadores eléctricos y otros elementos de alto poder destructivo.

«Hace algunos días, desde el Ministerio, denunciamos un intento de sectores opositores, en alianza con narcotraficantes y bandas criminales, de colocar una bomba en Plaza Venezuela, una zona de alto tránsito, con el



fin de causar daño a nuestro pueblo», señaló Cabello.

El Ministro explicó que, tras recibir información sobre la presencia de material sospechoso en Maturín, los

cuerpos de seguridad iniciaron una investigación que condujo al allanamiento de los galpones ubicados en la Zona Industrial y en la avenida Ugarte Pelayo.

«Lo encontrado aquí es alarmante por su capacidad destructiva. Hemos detenido a ocho personas y continuamos la búsqueda de entre 10 y 12 individuos

más, identificados por los organismos de seguridad en el marco de la investigación», agregó.

Cabello denunció los vínculos de estos hechos con sectores de la extrema derecha venezolana, en particular con la dirigente opositora María Corina Machado, afirmando que «estos actos no son espontáneos, sino parte de una estrategia planificada por el imperialismo norteamericano para desestabilizar al país».

Entre los materiales incautados se encuentran:

- 1.137 cajas de cargas huecas (54.000 unidades en total).
- 35 rollos de cordón detonante, utilizado para potenciar el efecto de los explosivos.
- Otros dispositivos de carácter bélico.

Las autoridades continúan las investigaciones para desarticular por completo esta red criminal y garantizar la paz y seguridad de la nación. •

Guardia de Honor Presidencial y DGCIM rechazan agresión sostenida de EEUU contra Venezuela

Prensa Presidencial

El M/G Javier José Marcano Tábata, Comandante de la Guardia de Honor Presidencial (GHP) y Director General de Contrainteligencia Militar (DGCIM), leyó este sábado un comunicado en contundente rechazo a las recientes declaraciones de la Fiscal General del Gobierno de los Estados Unidos (EE.UU.), Pam Bondi, las cuales calificó como violatorias del derecho internacional y una afrenta a la autodeterminación y la dignidad del pueblo venezolano.

Desde la sede de la Brigada de la Guardia de Honor Presidencial, expresó que las acusaciones realizadas por la procuradora de EE.UU. pasarán a la historia como un «monumento pétreo a la mentira y la falsedad» y, aseguró, que «nadie podrá des-



truir el poderoso sentimiento bolivariano y antiimperialista que posee la mayoría de los venezolanos».

Igualmente, enfatizó que las instituciones militares coinciden en que estas acusaciones de narcotráfico son una atrocidad y una innoble

narrativa que busca distorsionar la verdad sobre Venezuela. Defendió la integridad de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), como un cuerpo que destaca más allá de una «inmensa reserva moral construida a través de los hombres y mu-

jerres que la componen».

El Comandante de la BGHP y el DGCIM también denunció la agresión sostenida de la cual es víctima el pueblo venezolano y el Gobierno Bolivariano, gracias al injerencismo de los EE.UU., que ha ocasionado que el país

tenga dificultades para su óptimo desarrollo económico, alimentario, de salud y energético; además de la exposición constante a atentados terroristas.

En la misiva, se comparó a los Estados Unidos con una bestia siniestra que busca apoderarse de las riquezas de otras regiones y esclavizar a sus habitantes. Citó, como ejemplo, la crisis humanitaria generada por Norteamérica en el territorio palestino.

Por otro lado, reafirmó que el ciudadano Nicolás Maduro Moros es el Presidente Constitucional de la República Bolivariana, el Comandante en Jefe de la FANB y el protector del pueblo venezolano, que guía a la nación bajo el bolivarianismo y el legado del Comandante Eterno Hugo Chávez, hacia las siete Grandes Transformaciones. •

Un gran momento para Venezuela

>> Clodovaldo Hernández



Ir a la WEB

Tiempo de buenas noticias

Todo en paz, menos ciertas mentes



La jornada electoral del 27 de julio cerró en total paz, con las nuevas autoridades celebrando su elección o reelección, y los candidatos que no lograron el triunfo, iniciando los necesarios análisis y reflexiones.

Se puede afirmar que la inmensa mayoría del país está en paz luego de cerrar el ciclo de elecciones que comenzó con las presidenciales de 2024, continuó con la escogencia de los y las integrantes de la Asamblea Nacional y los consejos legislativos, las gobernadoras y gobernadores y, en este último episodio, las alcaldesas, alcaldes, concejales y concejales. Y no puede decirse —desdicha-

damente— que “todo el país está en paz” porque las ideas de violencia, guerra civil, y otras barbaridades siguen bullendo en las mentes de ciertos personajes que, pese a sus reiterados fracasos, continúan teniendo a sus órdenes los megáfonos de la gran maquinaria mediática global.

Mientras otros sectores opositores están pensando y debatiendo cuáles son las mejores estrategias para reconstruirse como opción de cambio a escala nacional, estas personas se aferran al liderazgo que alguna vez tuvieron —pero que ha quedado reducido a un mínimo círculo de radicales— para anunciar planes extracons-

titucionales y potencialmente sangrientos.

Quienes promueven esta supuesta insurrección en marcha no pretenden, por supuesto, dar la cara en esas acciones violentas. Tal como lo han hecho en anteriores oportunidades, su plan es que otros pongan en riesgo su integridad física y su libertad, cuando salgan a cometer delitos contra la vida, la propiedad pública y privada, la paz y la estabilidad de la República.

Se muestran muy corajudos al convocar a sus huestes a inmolarse, pero ellas y ellos se mantienen a buen resguardo, igual que sus familiares. Así cualquiera es valiente. •

El condenado Uribe

El 28 de julio fue un día memorable para el movimiento de los pueblos de Nuestra América. En el 71 aniversario del nacimiento del comandante Hugo Chávez, Venezuela estaba celebrando el resultado de sus elecciones municipales, en paz, como ya se ha señalado. Pero, adicionalmente, en Colombia se producía una decisión histórica: la condena a doce años de privación de libertad al expresidente ultraderechista Álvaro Uribe Vélez.

Aunque no fue sentenciado por los gravísimos delitos de lesa humanidad que ha cometido, esos que le ganaron el apodo de “el Matarife”, y a pesar de que cumplirá la condena en su finca, una enorme propiedad con todas las comodidades imaginables, el gesto de la juez de la causa tiene un notable significado. Se sobrepuso a la impunidad que hasta ahora había rodeado a Uribe en los juicios que han entablado en su contra. Deja una estela de testigos ase-

sinados, amedrentados y sobornados, pero esta vez no pudo impedir que lo condenaran.

En el ámbito internacional, fue muy revelador observar quiénes saltaron a escena a cuestionar la decisión judicial y a victimizar a Uribe, victimario por excelencia. La flor y nata de la ultraderecha continental y del imperialismo injerencista se pronunció en rechazo de la condena. Dime a quién defiendes y te diré quién eres. •

El gran reto es administrar la hegemonía

Luego de cerrado el ciclo electoral, el Gran Polo Patriótico Simón Bolívar y, en especial, el Partido Socialista Unido de Venezuela pueden estar muy satisfechos por la cosecha de cargos obtenidos en todas las instancias del poder: nacional, regional y municipal. Por un lapso de al menos cuatro años no habrá nuevas convocatorias para escoger funcionarios de elección popular. Esto dispara un nuevo reto para los ganadores: administrar con conciencia política y coherencia ideológica la hegemonía que se ha consolidado.

Corresponde a todas las personas electas asumir ese desafío que consiste, básica-

mente, en estrechar el contacto con el pueblo elector, mandar obedeciendo, como tantas veces lo encomendó el comandante Chávez y hacerlo con “menos escritorio y más territorio”, como lo ha planteado el presidente Nicolás Maduro.

Nadie debe obviar el hecho de que las consultas populares, la elección de los jueces de paz y la democratización de los procesos de postulación de candidatos han tenido una respuesta clara de parte del colectivo. La gente ha demostrado que quiere que esa sea la forma de gobernar de todas las autoridades en ejercicio. Se impone honrar esa orientación popular. •

Literatura contra guerra, odio y genocidio



La semana posterior a las elecciones finalizó de un modo inmejorable, con la entrega del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos al escritor argentino Vicente Battista, en un hermoso acto en el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe Rómulo Gallegos, en Caracas.

Fue otra victoria simbólica: mientras el poder imperial y sus lacayos andan rezumando odio, batiendo tambores de guerra y practicando o colaborando con el genocidio de Palestina, en la Venezuela bolivariana se celebra el arte de narrar con el otorgamiento de uno de los premios

literarios más prestigiosos en lengua castellana.

La edición número XXI de este certamen fue todo un logro por la calidad de la obra ganadora, de las otras ocho novelas finalistas y por la descomunal capacidad de convocatoria que tuvo: casi quinientos autores postularon sus trabajos y la mayor cantidad correspondió a Argentina, España, Colombia y Venezuela.

Mientras en otros lugares del mundo se mata de hambre o a tiros a los niños, se expulsa a los migrantes o se lanzan amenazas de una guerra nuclear, acá repartimos cultura y paz. •

La media a voltear

Ir a la WEB



Farith Fraija

// Hay que voltear las gobernaciones y alcaldías como una media”, con esta sentencia, el presidente Nicolás Maduro graficó uno de los principales desafíos a afrontar en el nuevo periodo constitucional de los alcaldes y gobernadores recién electos. Se trata de cómo gobernar desde una lógica distinta, pero con un método y estructura diferente para gobernar. Sobre está orientación, quisiera avistar algunas reflexiones. Partamos de la lógica, y dejemos para otra ocasión el método y la estructura.

Hace unos años, el presi-

dente Chávez, desde su genialidad y profundidad de pensamiento, planteaba que los alcaldes debían ir por las comunidades preguntándole a los ciudadanos cuáles eran sus problemas para buscarles solución. Este punto de partida me permite iniciar con algunas reflexiones. Desde los años 80, la sociedad venezolana demandaba mayores espacios para participar en el desarrollo de las políticas públicas. La democracia según Michael Coppedge, cientista político, no existía, sino una partidocracia. En los 90, se abrió una ventana de participación hacia las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las cuales se elitizaron y se convirtieron en una

fuerza de negocios para quienes las dirigían. Desde la llegada del comandante Chávez, todo cambió. La Constitución se solicitó, se escribió y aprobó con la voluntad del pueblo. En ella, se estructuró una forma distinta de concebir la democracia, y derivó orgánicamente en la construcción del Sistema Nacional de Planificación. Desde ahí, empieza la maduración de una lógica distinta de concebir el poder y su ejercicio, consolidando un nuevo paradigma del ejercicio de la función pública y del poder popular.

Con la acertada apuesta de nuestro presidente, Nicolás Maduro, al método mirandino de la Consulta Popular, se pisa el acelerador en la con-

creción de ese paradigma. La consulta en Miranda, fue un ejercicio posterior a la Agenda Comunitaria, que establecía un conjunto de equipos de trabajo conformados por vocerías, que tenían la misión de visibilizar lo que hoy conocemos como Agenda Concreta de Acción. Desde ahí, se establecían las prioridades —primero por parroquias y luego por comunas— en cada espacio territorial, lo cual se convertiría posteriormente en un proyecto comunitario.

En esa lógica de construcción colectiva desde el territorio comunal, y el empoderamiento del ciudadano como sujeto social activo, dentro de la búsqueda de soluciones a los problemas de su comunidad,

subyace el gran desafío. Es superar la mirada miope del que gobierna, es entender que el ejercicio de gobernar, no es encomendado, sino delegado para ejercerlo por mandato soberano, es comprender que el destino de los recursos de inversión pública, no va desde un sentido técnico, sino acompañado desde la lógica popular —algo como tecnopopular, no tecnopolítico—. Ahí, justo en ese ejercicio, se encuentra la esencia de la vuelta a la media, que no es media sino completa. Es en la comprensión de que quien gobierna, lo hace para obedecer, no para ser obedecido. Es entender lo que reza nuestra Constitución en el artículo 4, sin atisbos ni desviaciones. Vamos. •

Soberanía en las calles

Venezuela alza su voz contra la injerencia internacional

Ir a la WEB



Johanna Carvajal

Las calles de Venezuela vuelven a ser testigos de la fortaleza de un pueblo que, ante las injerencias extranjeras y las amenazas imperialistas, alza su voz en defensa de la soberanía nacional. La reciente marcha antiimperialista, convocada en rechazo a las declaraciones agresivas de la fiscal general de Estados Unidos, Pamela Bondi, contra el presidente Nicolás Maduro, no solo demuestra la unidad del pueblo venezolano, sino que también, refleja el respaldo internacional a la paz y la autodeterminación de Venezuela.

Este movimiento masivo, que se replica en todo el territorio nacional, es una respuesta contundente a las pretensiones de desestabilización y una clara muestra de que Venezuela no está

sola. Países, organizaciones internacionales, jefes de Estado, y personalidades de todo el mundo han alzado su voz para rechazar las acciones terroristas y las amenazas contra el gobierno legítimo de la nación bolivariana.

Las provocadoras declaraciones de Pamela Bondi, exfiscal general de Florida (EE. UU.), acusando falsamente al presidente Maduro, no son más que un nuevo capítulo en la guerra mediática y política que Washington ha emprendido contra Venezuela. Estas acciones forman parte de una estrategia imperialista destinada a justificar intervenciones arbitrarias y sanciones ilegales que solo buscan asfixiar al pueblo venezolano.

Sin embargo, lejos de intimidar a la nación, estas agresiones han galvanizado el espíritu de resistencia. La marcha de hoy, que recorre

las principales ciudades del país, es una muestra de que el pueblo venezolano no se deja manipular por las narrativas injerencistas. En todo el país, miles de ciudadanos han salido a expresar su apoyo al Gobierno Bolivariano y su rechazo a las amenazas extranjeras.

EL RESPALDO INTERNACIONAL: VENEZUELA NO ESTÁ SOLA

La solidaridad con Venezuela trasciende fronteras. Diversos países y organizaciones han emitido comunicados rechazando las acciones desestabilizadoras y respaldando la soberanía venezolana. Aliados estratégicos, han reiterado su apoyo al diálogo y al respeto al derecho internacional condenando las sanciones unilaterales, han llamado a la no intervención en los asuntos internos de Vene-

zuela, han expresado su solidaridad con el gobierno legítimo de Maduro; así como también han denunciado las acciones imperialistas y destacado la importancia de la unidad regional.

Este respaldo demuestra que la lucha de Venezuela no es aislada, sino parte de una batalla global contra el hegemonismo y las prácticas neocoloniales.

UNA DEMOSTRACIÓN DE FUERZA POPULAR

Las movilizaciones de hoy no son espontáneas; son resultado de años de resistencia y conciencia política. Los trabajadores, estudiantes, campesinos y todo el pueblo en general, han marchado bajo consignas que exigen paz, soberanía y justicia.

Estas marchas también sirven para denunciar el doble rasero de EE. UU., que mientras acusa a Venezuela de "terrorismo", protege

a grupos violentos que han intentado golpes de Estado y sabotajes económicos contra el país.

Los venezolanos damos hoy un mensaje claro al mundo: Venezuela resiste y vencerá. Las amenazas de funcionarios como Bondi no hacen más que fortalecer la determinación de un pueblo que ha elegido su camino hacia la independencia y la justicia social.

El apoyo internacional recibido, refuerza la legitimidad del gobierno bolivariano y desnuda las intenciones intervencionistas de quienes pretenden controlar los destinos de América Latina. Hoy, como ayer, Venezuela demuestra que no claudicará ante el imperio, porque su fuerza reside en la unidad de su gente y en la solidaridad de los pueblos libres del mundo.

¡Viva Venezuela soberana! •

¡Si es con Maduro es con Venezuela!



Marcha Antiimperialista y en defensa de la soberanía y la paz de Venezuela

María Zajárova:

Neocolonialismo digital, el trasfondo político de la inteligencia artificial

María Zajárova

A principios de junio de 2025, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia celebró una sesión de alto nivel centrada en las tecnologías de la información y la comunicación, con especial atención a la inteligencia artificial (IA). Aunque el comunicado oficial resumía los resultados del encuentro, en realidad se trataba del punto de partida para un trabajo estratégico de largo alcance. La reunión impulsó una reflexión profunda dentro del Ministerio sobre la necesidad de adaptar su estructura y funcionamiento a los desafíos de la IA en el contexto internacional.

Uno de los aspectos más relevantes del debate —y accesible al público— es el análisis del trasfondo político de la transformación digital y del papel que deben jugar en ella las tecnologías basadas en redes neuronales. No cabe duda de que la IA, motor principal de la llamada cuarta revolución industrial, está dando forma a un nuevo orden económico, social y cultural. La industria, las finanzas y la gestión estatal ya evidencian estos cambios.

Sin embargo, el rápido avance del aprendizaje automático también revela una dimensión política cada vez más marcada. Para entender las implicaciones más profundas de la digitalización, es esencial examinar el sistema de valores ideológicos que orienta a los actores globales que lideran el desarrollo de la IA.

Ese sistema responde a una lógica de pensamiento neocolonial.

En combinación con la inteligencia artificial, el neocolonialismo adquiere una dimensión práctica verdaderamente global y una sofisticación tecnológica sin precedentes. Lo que antes eran vínculos de subordinación entre colonias y metrópolis, hoy se transforma en formas más sutiles, pero igualmente poderosas de dependencia; extendidas a todos los rincones del planeta fuera del lla-



Estamos asistiendo al surgimiento de una nueva estructura de control, capaz de incrustarse en lo más profundo del comportamiento individual, sorteando la voluntad, la conciencia e incluso la resistencia

mado “mil millones de oro”.

Los países en desarrollo ya no dependen únicamente del hardware o del software fabricado en el Norte global. Su vulnerabilidad radica ahora en los algoritmos: en los parámetros ocultos que determinan cómo se procesan los datos, cómo se distribuyen los bienes, cómo se organiza la educación, cómo se diagnostican enfermedades o cómo se orienta la opinión pública. La dependencia es de otro orden: lo que se exporta como influencia ya no es solo tecnología, sino información, datos y capacidad de procesamiento.

Este control se concentra en una élite de Estados y corporaciones que, con dominio casi exclusivo sobre las infraestructuras digitales y la IA, imponen condiciones, difunden modelos culturales, moldean mentalidades e influyen directamente en decisiones de gobiernos e individuos. Todo esto ocurre

en tiempo real, en un sistema donde la gestión remota de la realidad se vuelve cada vez más invisible y omnipresente.

Las tecnologías de inteligencia artificial han alcanzado ya un nivel que permite no solo gestionar, sino suplantar la realidad en una escala nunca antes vista. La influencia se ejerce tanto a través de canales de información tradicionales como mediante plataformas digitales que se integran silenciosamente en la vida cotidiana.

Las redes neuronales, con su capacidad de manipulación, trascienden los límites de la lógica y del debate basado en hechos. Operan sobre reflejos, emociones, principios éticos e incluso sobre el inconsciente humano, moldeando reacciones automáticas sin que medie una reflexión consciente.

Estamos asistiendo al surgimiento de una nueva estructura de control, capaz de

incrustarse en lo más profundo del comportamiento individual, sorteando la voluntad, la conciencia e incluso la resistencia.

Así, la IA se configura no tanto como herramienta de progreso, sino como palanca de presión, arma estratégica en la competencia global e instrumento de redistribución del poder. La lucha ya no es solo por los recursos o los mercados, sino por la propia conciencia humana, por el modo de vida, por la autonomía de pensamiento.

El impacto de la inteligencia artificial no se limita al plano tecnológico o social. También está generando una presión sin precedentes sobre las infraestructuras energéticas globales. Según una declaración difundida en julio por PJM Interconnection —el mayor operador del sistema energético de Estados Unidos—, el crecimiento de los centros de procesamiento de

datos (CPD) y los chatbots basados en IA está provocando un “reinicio” energético: el consumo eléctrico avanza más rápido que la construcción de nuevas centrales.

La previsión es clara: el precio de la electricidad podría aumentar más del 20% este verano en regiones que abarcan 13 estados estadounidenses, desde Illinois hasta Nueva Jersey, donde se concentra el mayor número de CPD del mundo y más de 67 millones de usuarios dependen de esa red.

En este contexto, la lógica neocolonial vuelve a activarse. Como en siglos pasados, el costo real de alimentar esta revolución digital —energía, metales, agua y trabajo— recaerá previsiblemente sobre los países en vías de desarrollo. Promesas como “reducir la brecha digital” o “favorecer la inclusión tecnológica” encubren en muchos casos nuevas formas de explotación de recursos y subordinación económica.

Hoy, la inteligencia artificial emerge como el nuevo gran proyecto de dominación global: un dispositivo tecnológico impulsado por lo que muchos analistas denominan ya “el Estado profundo planetario”.

El control global impulsado por la inteligencia artificial se articula, ante todo, sobre la transformación digital de la economía mundial. La digitalización avanza de forma silenciosa pero implacable en todos los ámbitos: desde la producción hasta la logística, desde la gestión empresarial hasta la distribución. En este proceso, los países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) —es decir, el núcleo industrializado del planeta— han liderado el crecimiento del sector digital en los últimos seis o siete años.

Actualmente, la economía digital representa ya el 3% del PIB mundial, un porcentaje modesto en apariencia, pero sin precedentes en cuanto a su velocidad de crecimiento. Ninguna otra actividad económica ha alcanzado niveles de expansión tan rápidos ni tan generalizados en la histo-



ria reciente.

La digitalización, además, condiciona las decisiones de inversión internacional: las normativas digitales se han convertido en un requisito básico para atraer capital, y se estima que hasta un 13% de las inversiones externas ya se destinan a este sector, con una tendencia al alza.

Este fenómeno tiene una base material ineludible: el volumen exponencial de datos que genera la humanidad. Cada semana se produce más información que durante todo el primer milenio de nuestra era. La gestión y el análisis de estos datos —lo que se conoce como big data— se ha convertido en el verdadero núcleo del valor económico. Las empresas lo saben: incorporar tecnologías digitales puede significar un aumento de productividad de entre un 5% y un 6% como mínimo.

El segundo pilar del nuevo sistema de control global es la propia inteligencia artificial y su creciente impacto en la economía mundial. En la Unión Europea, según estimaciones de la Comisión Europea, 2 de cada 5 grandes empresas ya han integrado soluciones basadas en IA. Entre 2023 y 2024, la adopción de esta tecnología se duplicó en comparación con el año anterior, consolidando una tendencia de expansión acelerada.

El mercado de tecnologías vinculadas a la IA alcanza actualmente los 75.000 millones de dólares, con un crecimiento anual del 30%, y todo indica que seguirá expandiéndose. Lejos de limitarse a sectores especializados, la IA ha llegado a los hogares: casi todos los teléfonos inteligentes modernos incorporan algún tipo de procesamiento basado en inteligencia artificial. La tecnología está presente —literalmente— en la mano de cada persona en el planeta.

Los presupuestos dedicados al desarrollo de la IA reflejan su centralidad estratégica. Estados Unidos ha destinado 500.000 millones de dólares al proyecto Stargate. La Unión Europea, pese a las dificultades de su economía, ha invertido 200.000 millones de euros en su iniciativa InvestAI. El Reino Unido ha comprometido 14.000 millones de libras exclusivamente para sus centros de procesamiento de datos. Y China, según estimaciones de expertos, aumentaría sus inversiones en IA un 48% solo en 2024, alcanzando entre 84.000 y 98.000 millo-

nes de dólares.

Este crecimiento exponencial no es autónomo: depende de manera directa del acceso a recursos críticos y fuentes de energía.

Los metales de tierras raras se han convertido en un recurso clave para el crecimiento de la producción y la adopción de estándares de inteligencia artificial (IA). Sin embargo, sus reservas son limitadas, lo que ha desatado intensas disputas comerciales entre los principales proveedores de tecnología vinculada a la IA.

Las élites políticas occidentales, que carecen de estas reservas en sus territorios, buscan garantizar un acceso ilimitado a los yacimientos ubicados en los países de la Mayoría Mundial. Para ello, aplican políticas neocoloniales agresivas, que a menudo rozan el saqueo y la explotación.

De acuerdo con informes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y del Instituto de la ONU para la Formación Profesional y las Investigaciones (UNITAR), la extracción de estos recursos naturales se ha convertido en una lucha global por la redistribución de la riqueza.

Un dato revelador: para fabricar un solo teléfono inteligente de 100 gramos se requieren aproximadamente 70 kilogramos de materias primas, extraídas principalmente en países en desarrollo. Dado que se producen miles de millones de smartphones al año, los expertos alertan sobre un fenómeno que denominan “colonialismo mineral”, donde las empresas occidentales explotan el subsuelo y la mano de obra de estas naciones.

Se proyecta que para 2050 la extracción de minerales esenciales para la transición digital —como grafito, litio y cobalto— aumentará en un 500%. Este crecimiento exponencial agravará la ya desigual distribución de la carga ecológica y los beneficios económicos a nivel mundial.

Mientras los países del llamado Occidente colectivo continúan explotando los recursos naturales de las naciones en vías de desarrollo, los países del Sur Global se empobrecen aún más, víctimas de la creciente desigualdad digital.

Pero el impacto no se limita a los minerales. El consumo energético y de agua para mantener operativas las po-



tencias informáticas es otro factor crítico. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), entre 2018 y 2022, el gasto energético de los 13 principales operadores de centros de procesamiento de datos (CPD) se duplicó. En 2022, estos centros consumieron aproximadamente 460 teravatios hora, una cantidad equivalente al consumo total de energía de Francia, y se espera que esta cifra se triplique en los próximos tres años.

El uso de agua potable para refrigerar servidores es igualmente alarmante. Solo en 2022, Google empleó más de 21 millones de metros cúbicos de agua, mientras que Microsoft utilizó 700.000 litros para mantener operativo su modelo GPT-3. En contraste, la ONU estima que 2.000 millones de personas carecen de un acceso estable a agua potable limpia.

Esta realidad revela una paradójica prioridad: según los países occidentales, el agua es más necesaria para sostener la inteligencia artificial que para cubrir las necesidades básicas de millones de personas en el mundo.

Un nuevo elemento del sistema neocolonial en formación es la plataforma ideológica ecologista promovida por fuerzas neoliberales en los países del Occidente colectivo. Estas potencias han diseñado un sistema universal de permisividad económica que reproduce las dinámicas depredadoras del capitalismo no regulado.

Mientras tanto, exigen que cualquier desarrollo económico de los países “no selectos” se ajuste estrictamente a los “estándares verdes” occidentales. Tras décadas de crecimiento económico acelerado, los países miembros de la OCDE ahora limitan políticamente el avance de las naciones de la Mayoría Mundial, recurriendo a menudo a

Las tecnologías de inteligencia artificial han alcanzado ya un nivel que permite no solo gestionar, sino suplantar la realidad en una escala nunca antes vista

“prácticas sucias” para mantener su hegemonía, siempre y cuando la extracción y producción de recursos naturales se realicen lejos de sus propias ciudades.

La creciente demanda de tecnologías emergentes como la cadena de bloques, la inteligencia artificial, las redes móviles 5G y el “Internet de las Cosas” no reduce las emisiones contaminantes, sino que las incrementa. Este sector es responsable de más del 3% de los gases de efecto invernadero a nivel mundial, generando hasta 1.6 gigatoneladas de CO₂ anuales. Las emisiones de dióxido de carbono continúan creciendo a ritmo acelerado, en progresión geométrica.

La gestión consciente de la digitalización, la implantación de la inteligencia artificial (IA) y la llamada “agenda verde” han impulsado una fase revolucionaria en el desarrollo del sector de la IA, conocida como el “salto cuántico”. A finales de la década pasada, se presentó una arquitectura radicalmente nueva para las redes neuronales profundas: los transformadores. A principios de esta década, esta innovación se tradujo en productos masivos, como ChatGPT, capaz de adaptarse a casi cualquier ámbito de la actividad humana.

Hoy está claro que los procesos vinculados al desarrollo sostenible, la transformación digital, la moderniza-

ción del sector de Defensa, la ingeniería política, las comunicaciones masivas, la educación, la sanidad e incluso las actividades creativas estarán inevitablemente ligados a la implementación universal de estas tecnologías.

Este escenario confirma la visión expresada por el presidente de Rusia, Vladimir Putin, quien afirmó que quien lidere la creación de esta tecnología dominará el mundo y que su implantación marcará un nuevo capítulo en la historia de la Humanidad.

La IA se convierte así en un campo de competencia geopolítica, inversiones multimillonarias y nuevas formas de expansión tecnológica, impulsadas por los motivos ya expuestos.

Además, el avance de la IA ha irrumpido en las relaciones internacionales como un clúster autónomo y de rápido crecimiento. Los temas relacionados con las redes neuronales se han incorporado aceleradamente a la agenda de organismos internacionales y regionales.

Entre los espacios más destacados para la gobernanza de la inteligencia artificial (IA) se encuentra la Organización de Naciones Unidas (ONU), donde se llevan a cabo consultas intergubernamentales para lanzar el Diálogo Global sobre la Gobernanza de IA y el Grupo Científico Internacional para esta tecnología. Además, se debate la creación de una Fundación especial dentro del marco de la ONU, encargada de apoyar programas de asistencia técnica en este campo.

Desde principios de año opera la Oficina Digital, dependiente de la Secretaría de Naciones Unidas. En paralelo, la UNESCO trabaja en la elaboración de normas éticas y estándares para la IA, basados en la Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial aprobada en 2021.

Bajo la égida de la UNIDO funciona la Alianza Mundial sobre la IA en la industria y la producción, y se celebra anualmente la cumbre “La IA para el Bien”. Incluso la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha intentado pronunciarse sobre el tema.

En última instancia, la construcción de un orden mundial justo y multipolar dependerá de la capacidad para frenar los intentos de reproducir en la esfera digital las desigualdades y supresiones neocoloniales del pasado. •

Trump se ensaña con Europa y no solo es por negocios

Eduardo Cornejo de Acosta

En América Latina, en la primera década del presente siglo, las fuerzas populares que por décadas lucharon contra el hegemon, lograron hacerse con el poder político por la vía electoral.

Sudamérica, la de Bolívar, la que estaba hecha de manera distinta, con otra forma de sentir, de percibir el mundo, se convirtió en un faro de esperanza para todo el planeta, incluyendo Europa.

Los europeos, ganados definitivamente por gobiernos neoliberales al servicio de Washington, fueron desmantelando, a diversas velocidades, el llamado estado de bienestar.

No olvidemos que la Unión Europea fue una idea concebida por Estados Unidos a fin de controlar ese continente, luego de la Segunda Guerra Mundial.

No olvidemos que en la Unión Europea, los países que la constituyen, son un territorio ocupado. Sobre todo Alemania, en cuyo territorio hay varias bases militares norteamericanas, incluso con armas nucleares.

Por el contrario, en Ecuador, con Rafael Correa como presidente, se mandó a desalojar la base militar de Manta.

Fue el presidente ecuatoriano quien acuñó aquello de que no se vivía una época de cambio, si no un cambio de época.

Evidentemente, por diversas razones, este cambio de época no ha sido lineal.

En Latinoamérica se han producido avances y retrocesos, se han producido contragolpes por parte de las fuerzas reaccionarias, alineadas y amparadas por Washington, pero pese a ello, los pueblos reaccionan y, a veces, por esas reacciones pagan altos precios.

Por el contrario, en Europa, de la primera década para aquí, todo se les ha ido deteriorando, pese a los esfuerzos de la corporatocracia mediática global de maquillar la realidad, de escon-



Unión Europea es un territorio ocupado. Sobre todo Alemania, en cuyo territorio hay varias bases militares norteamericanas, incluso con armas nucleares

der las múltiples protestas.

El 8 de julio, en este mismo portal, escribimos un trabajo que titulamos: "Humillación histórica en Europa mientras Rusia e Irán avanzan".

Allí dijimos que la vieja Europa, la que aún pretende dar lecciones de política, de moral; se ve humillada, menospreciada por Donald Trump; pero peor aún, por uno de sus hijos, por el nuevo secretario general de la OTAN, Mark Rutte.

Esto ha provocado, como corresponde, indignación en las personas honorables, que todavía quedan en Europa. Esos que se sienten decepcionados, alebrestados, por la actitud vergonzante de sus líderes.

Así, por ejemplo, el canal Negocios TV tituló:

"Vergüenza ajena en la OTAN: así se pone de rodillas Rutte ante Trump y ridiculiza a Europa".

Y se refieren a un mensaje privado, que hoy todo el mundo conoce, enviado por el nuevo secretario general de la OTAN, Mark Rutte, a Donald Trump que

ha irritado a los europeos; pues en términos bastante genuflexos adula al presidente norteamericano por su "decisiva acción en Irán" y le asegura que "Europa va a pagar a lo grande".

Más aún, si se incrementa el gasto militar con el famoso 5%, ¿a dónde irá ese dinero? Porque la industria militar europea está desmantelada, está desmantelada desde la Segunda Guerra Mundial, apenas tiene algunos rezagos, debido a los acuerdos que Washington les hizo firmar.

Días antes, el 28 de mayo, habíamos publicado otro material titulado: Colapso moral en Europa. Decíamos: "Europa, por lo menos las mentes lucidas, que sí existen, más allá del discurso oficial institucional de la Unión Europea, ya aceptan que en este nuevo orden mundial que se avizora han dejado de ser protagonistas. Y no solo es por la irrupción de potencias globales, como China e India, por ejemplo".

Decíamos que el principal problema era la miseria polí-

tica, ética y académica de sus líderes. Europa, sobre todo la atlántica, la que saqueó a América Latina y África para cimentar esa bonanza, de la que disfrutaron sus elites, y que ha cimentado su sistema financiero —hasta hoy vigente—, desdeña a otro gigante: Rusia. Esa elite se entregó sin ningún pudor a Washington e hipotecó el destino de sus ciudadanos.

Pero más allá de esas limitaciones, de esa genuflexión, ese sector representa la podredumbre moral, la decadencia de un modelo que ya hace metástasis.

Y allí sale en primer plano la "baronesa" Ursula von der Leyen, burócrata que, en la práctica, maneja gran parte de los destinos en el Viejo Mundo, aunque los centenares de millones de europeos no hayan votado por ella.

Cuando se habla de corrupción, muchos europeos la asocian a von der Leyen y al caso 'Pfizergate'.

Ese caso tiene a la presidenta de la Comisión Europea y al director ejecutivo de Pfizer, Albert Bourla, como

principales implicados por la falta de transparencia en la firma de contratos multimillonarios para la compra de vacunas que se usarían en la lucha contra el COVID-19.

Von der Leyen había asegurado 1.800 millones de dosis de Pfizer mediante comunicaciones directas con Albert Bourla, director general de Pfizer.

Por esa razón el Defensor del Pueblo Europeo inició una investigación contra el equipo de Ursula von der Leyen.

En octubre del 2022 la Fiscalía Europea (EPPO) asumió la investigación del caso.

Recientemente salieron nuevos detalles a la luz, dándose pie a que se acuse a la Comisión Europea de malgastar 4.000 millones de euros en vacunas que luego fueron desechadas.

Los contratos negociados por la Comisión, en nombre de los 27 países del bloque, ascendieron a miles de millones de euros.

El escándalo va en aumento, no se detiene. El asunto ha llegado a un punto en que

Jorge Buxadé, jefe de la delegación de Vox en la Unión Europea (UE), ha reclamado la dimisión de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen.

Según publicó Europa Press, Buxadé afirmó que la UE es «una ciénaga de corrupción».

Pero volviendo a la controvertida baronesa, no es la primera vez que está envuelta en este tipo de entuertos. Hay un antiguo caso de corrupción que la persigue desde cuando era la ministra alemana de Defensa.

El Bundestag, el Parlamento alemán, le inició una investigación por contratos irregulares de asesores, en donde las tratativas se hicieron por teléfonos celulares, vía mensajes.

Autoridades alemanas señalaron que más de la mitad de los contratos, que superaban el 25 por ciento del gasto en asesores de todo el Gobierno alemán, no cumplieron la normativa.

Von der Leyen, en 2018, reconoció que la atribución de esos contratos fue un error, pero dijo "que ella no había estado al tanto".

La pregunta fluye sola, si desde hace una década se conocen los antecedentes de la baronesa, ¿por qué le dan a esa señora la potestad de, en la práctica, decidir los destinos de millones de ciudadanos europeos?

¿Cómo se le permitió negociar un acuerdo comercial de tanta trascendencia con Donald Trump a mediados de julio?

Un acuerdo que la mayoría de europeos consideran humillante y totalmente perjudicial.

Un acuerdo que consideran una imposición de Washington, pero que además deja muchas incógnitas. Además de los aranceles del 15%, Bruselas se ha comprometido a un arancel de 0 % a las exportaciones estadounidenses, así como a comprar 750.000 millones en petróleo, gas y energía nuclear y a invertir 600.000 millones en EE. UU.

La baronesa ha dicho que esa inversión la hará el sector privado, pero ¿cómo puede la burócrata de la UE asegurarlo?

Algo más, los aranceles no afectan a todos por igual ya que el acero y el aluminio de Europa mantienen un gravamen del 50%. Hay dudas en el sector farmacéutico, Trump afirma que no se les



aplicará el arancel, von der Leyen dice que no es así.

Los países que más exportan a Estados Unidos son Alemania, Italia, Irlanda y Francia. Precisamente, los germanos verían debilitar más su industria, frenando el crecimiento europeo y la inversión en proyectos estratégicos como las energías limpias, la electrificación o la defensa.

Otro efecto más es que se reiteró la debilidad política de Europa. Ese documento que firmaron la baronesa y Trump es otra concesión a Estados Unidos, a pocos días que, en la OTAN, acepten aumentar el gasto en defensa al 5%. Siempre ceden, no negocian, dejando al Viejo Continente en una posición subordinada y bastante vulnerable.

Con otro agravante, ¿quién garantiza que Trump no vuelva a subirle los aranceles?

Eso lleva a muchos líderes o dirigentes europeos a manifestar su desacuerdo, incrementando las tensiones en el bloque. Si ya habían cuestionamientos a la baronesa, a partir de allí se incrementaron. Evidentemente que un acuerdo de esa naturaleza traerá consecuencias a los bolsillos del europeo de a pie, fortalecerá a factores nacionalistas contrarios a la UE.

Eso pone a los europeos a evaluar, seriamente, el actual rol que tienen, que les corresponde, a saber qué papel juegan, o pueden jugar, en el gran tablero de la geopolítica global.

Algunos prefieren personalizar, como es el caso del ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, Peter Szijjarto, quien resaltó que la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Le-

La vieja Europa, la que aún pretende dar lecciones de política, de moral; se ve humillada, menospreciada por Donald Trump; pero peor aún, por uno de sus hijos, por el nuevo secretario general de la OTAN, Mark Rutte

yen, fue tratada de forma despreciativa por EE.UU. y por China.

"En una semana, dos importantes figuras de la política mundial fregaron el suelo con la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen", señaló.

Durante una cumbre China-UE, que se celebró a finales de julio en Pekín, von der Leyen "fue recibida en el aeropuerto prácticamente como si llegara como turista... La llevaron a la terminal en un pequeño autobús. Vale la pena ver cómo, en China, por ejemplo, a los jefes de Estado y de Gobierno, a quienes se les toma en serio, se les recibe. No así, el autobús no llega con una luz amarilla intermitente".

"Primero, fregaron el suelo con ella en China, luego el presidente estadounidense también", acotó.

Sobre el acuerdo con Estados Unidos, el ministro dijo: "hasta ahora, por ejemplo, los transportistas europeos tenían que pagar un arancel del 2,5 % sobre los coches, ahora tendrán que pagar el 15 %, que es seis veces más... ¿Qué obtienen a cambio? Los estadounidenses no pagan absolutamente nada. Han

fregado el suelo con von der Leyen, esta es la situación".

"Así que, prácticamente hoy, la imagen de la Unión Europea, la presidenta de la Comisión Europea, es objeto de humillación y ridículo en la política mundial. Hemos llegado a este punto", insistió.

Pero volviendo al funesto acuerdo entre Trump y von der Leyen, ¿hasta dónde es viable?

Algunos expertos consideran que es casi imposible que la UE cumpla el acuerdo comercial firmado con Trump.

Por ejemplo, comprar petróleo y gas estadounidenses por valor de 750.000 millones de dólares, como acordó la Unión Europea con Donald Trump, será casi imposible.

La analista sénior de la firma de materias primas Kpler, Laura Page, calificó de "completamente irrealista" la promesa de la UE de comprar esa suma de hidrocarburos. Las cifras son simplemente descomunales.

Durante el 2024, la UE gastó 375.000 millones de euros (unos 432.000 millones de dólares) en importaciones de petróleo y gas. De todo ello, solo 76.000 millones de euros (87.670 millones de dólares) se pagaron por hidrocarburos provenientes de Estados Unidos.

Para cumplir el pacto, la UE debería triplicar las compras en los próximos tres años y no comprarle a socios como Noruega, cuyo gas es más barato.

No sólo eso, la Unión Europea debería renunciar completamente a los hidrocarburos rusos. El año pasado destinó 23.000 millones de euros (unos de 26.500 millones de dólares) en petróleo y gas; además de productos nucleares procedentes de Rusia.

Según cifras manejadas por Page, el año pasado EE. UU. exportó solo 166.000 millones de dólares en petróleo y gas, para alcanzar la cifra estipulada tendría que destinar todas sus exportaciones de hidrocarburos únicamente a la UE.

"Esto no va a ocurrir, ya que EE. UU., por lo general, vende su gas natural licuado al mejor postor en el mercado global", acotó.

Siguiendo con el tema energético, Homayoun Falakshahi, jefe de análisis de crudo en Kpler, menciona que de todas las compras de la UE, solo el 12 % provienen de Estados Unidos, y que este índice puede crecer a un máximo del 14 %.

Por sus características, el crudo estadounidense puede ser procesado en cantidades limitadas en las refinerías europeas.

Aquí lo lamentable es ver cómo las relaciones internacionales, para el Viejo Continente, se reducen a bravatas de un patán como Trump y la genuflexión de una muy cuestionada representante.

Murió en Europa el respeto a la legislación, a las buenas formas. Por obra y gracia del señor Trump, si se cierran las facultades de derecho público internacional, las escuelas de diplomacia en Europa, el mundo ni lo sentiría.

Tanto conocimiento acumulado, tanta preparación, tantos libros de excelente factura, tantos juristas brillantes, tantas teorías meritórias echadas al traste, porque a un personaje como Trump se le ocurre vilipendiar al Viejo Continente, y quienes deben salirle al frente no lo hacen.

Majaderías de Trump para satisfacer a sus partidarios internos, porque al final de cuentas, como hemos visto, quizá el acuerdo económico con Europa no se cumpla plenamente.

En Trump parece mayor la motivación de humillar, de doblegar, que la económica.

Que diferencia con Latinoamérica, donde gobiernos dignos como los de México, Venezuela, Brasil, han sabido enfrentar esas amenazas de sanciones y aranceles, haciendo que el rubicundo inquilino de la Casa Blanca deba recular sus posturas iniciales más de una vez.

En este mundo, la firmeza, la dignidad, se valoran. Europa debería aprender de Latinoamérica. •

Zona de desarrollo binacional colombo-venezolana

Ir a la WEB

Jesús Faria

La firma del Memorando de Entendimiento para la creación de una zona de desarrollo binacional en región fronteriza de Venezuela y Colombia, que abarca en una primera fase el estado Zulia (Maracaibo), por un lado; y por el otro el Norte de Santander, (La Guajira y Cesar), constituye uno de los avances más relevantes logrados en el histórico esfuerzo de integración de nuestras naciones.

Esta iniciativa, no solo tiene su raíz histórica en la doctrina bolivariana de la Patria Grande; sino que se corresponde plenamente con las más urgentes prioridades de nuestro desarrollo independiente, tal como lo formuló como estrategia y transformó en política el comandante Chávez.

Este proyecto esta fundamentado en principios como la cooperación y la integración. Solo fusionando nuestras fortalezas, y cohesionando nuestro trabajo, podremos superar el atraso al que hemos sido sometidos por el colonialismo y el imperialismo durante siglos. Este acuerdo apunta también a fortalecer el diálogo binacional y el entendimiento, dejando atrás la política de confrontación y provocaciones promovida por los gobiernos de las oligarquías en el pasado.

Asimismo, hay dos principios centrales, y estrechísimamente vinculados de este proyecto, que revelan los objetivos estratégicos de la zona de desarrollo binacional: el orden, la seguridad y la paz, por una parte, y el desarrollo integral, por la otra. Claramente, la violencia, el narcotráfico y el paramilitarismo constituyen uno de los principales obstáculos para el progreso socioeconómico de nuestra región fronteriza. Esos flagelos tienen que suprimirse para poder desplegar el desarrollo.

De tal manera que el Estado fortalecerá su presencia y su rol como garante de la seguridad en contra de los grupos



Se plantea un esquema económico de desarrollo en la región que permita la diversificación de los aparatos productivos; la conformación de encadenamientos productivos binacionales; la profundización del intercambio comercial

delincuenciales y las mafias del narcotráfico. Sobre la base de la cooperación entre nuestros Estados y sus fuerzas del orden público se impondrá la tranquilidad y estabilidad en función del desarrollo. Ese paso es vital, porque no hay nada más dañino para las inversiones y la actividad económica en general, que los conflictos y la violencia.

Dada esta condición de primordial relevancia, se plantea un esquema económico de desarrollo en la región que permita la diversificación de los aparatos productivos; la conformación de encadenamientos productivos binacionales; la profundización del intercambio comercial. Acá es necesario aprovechar las economías de escala, la ampliación de los mercados y los tradicionales vínculos entre las empresas venezolanas y colombianas de esta región fronteriza.

Las actividades industriales de mayor potencial en esta región son la metalmeccánica, petroquímica, textil, plástico, etc. El sector energético tiene una gran fortaleza en la parte venezolana. Mientras tanto, en el área agrícola se persigue la sustitución de cultivos que sirven al narcotráfico por otros como el café, la caña de azúcar, el cacao y las frutas tropicales, entre otros. Asimismo, se promoverá la ganadería y producción de lácteos con grandes fortalezas en la región.

Será indispensable una precisa coordinación binacional en la elaboración de una estrategia efectiva de estímulos a la inversión. Atraer inversión de nuestros países individualmente y en forma de proyectos binacionales, así como la inversión extranjera será determinante para imprimirle dinamismo a esa zona económica. Por su par-

te, la exportación debe ser una actividad priorizada, así como también la generación de bienes y servicios que sustituyan importaciones.

Obviamente, a partir de nuestra visión de desarrollo integral se hace indispensable una agenda social para este modelo. De ahí, la presencia de acuerdos para el desarrollo de la educación, la salud y la cultura, entre otras áreas esenciales. Esto no es solo el resultado de un enfoque ético que persigue el progreso social partir del desarrollo económico. Más que eso, por una parte, será imposible elevar el dinamismo productivo sin una fuerza de trabajo educada, sin aceptables condiciones sanitarias para la población; entre tanto, la lucha contra la violencia y el narcotráfico exige una base social sólida, es decir, educación, empleo, cultura, deporte para la población en general y la ju-

ventud en particular.

Como era de esperarse, se han disparado todo tipo de mentiras contra nuestro proyecto binacional desde los sectores que promueven la violencia, sirven a los grupos delincuenciales de la frontera, se subordinan al imperialismo para torpedear los proyectos de la integración bolivariana.

Fuerzas de derecha, pitayanquis y vinculadas al narcotráfico al frente de nuestros gobiernos harían polvo este proyecto, como ya lo han anunciado. De tal manera que más allá del debate político, nuestra respuesta se debe basar en avances sólidos de este extraordinario proyecto de desarrollo, paz, orden e integración. A su vez, la condición indispensable para su concreción es la permanencia en el poder de las fuerzas progresistas (en el caso nuestro, socialista) en nuestros países. •

Chevron no se va: Petróleo venezolano recupera protagonismo

Ir a la WEB

Verónica Díaz

Chevron seguirá operando en Venezuela, como lo ha confirmado Nicolás Maduro, presidente Venezuela, un anuncio que marca un cambio radical en la dirección de la política de sanciones de Trump hacia el país que posee las mayores reservas petroleras del planeta.

Aunque los términos específicos de la licencia aún no han sido divulgados oficialmente por el Departamento del Tesoro estadounidense, se ha conocido extraoficialmente que la medida forma parte de una ampliación de la capacidad operativa de la petrolera en el país.

“Así como lo hemos dicho siempre a todas las empresas internacionales, son bienvenidos a trabajar en Venezuela. En estos meses, que duraron los chantajes, Venezuela creció 12 por ciento en la actividad petrolera sin necesidad de licencias”, declaró el presidente Maduro a Telesur.

En Marzo de 2025, la administración de Donald Trump ordenó revertir la Licencia General N° 41, que había sido otorgada por la administración de Joe Biden en noviembre de 2022 para permitir operaciones limitadas de Chevron en el país. No obstante, a finales de julio de 2025 la administración estadounidense revirtió la decisión, otorgando a la petrolera una nueva licencia restringida para operar en Venezuela.

Mike Wirth, CEO de Chevron, declaró a Reuters el viernes (1.8.2025) que las refinerías ubicadas en la Costa del Golfo de EE. UU. están específicamente diseñadas para procesar el crudo pesado venezolano y la salida de la petrolera de Venezuela afectaría su operatividad. Este tipo de crudo es difícil de sustituir en el corto plazo, y su ausencia podría reducir la eficiencia y aumentar los costos de procesamiento en EE. UU. En una entrevista con Fox Business, advirtió que abandonar el país podría tener implicaciones graves



Chevron no ha abandonado el país, incluso, durante los años más duros de sanciones, y la reciente medida de Trump, demuestra que los intereses energéticos de EE. UU. no pueden prescindir de Venezuela

para la seguridad energética de EE. UU., especialmente ante el creciente influjo de China en América Latina.

Según Wirth, las sanciones impuestas por Trump durante su primer mandato impidieron la entrada de petróleo venezolano a Estados Unidos, pero la administración Biden permitió su regreso para suplir la demanda de estas refinerías.

La petrolera norteamericana, ante su necesidad de crudo venezolano, se convirtió en un actor clave dentro de las negociaciones entre Caracas y Washington, reafirmando su apuesta por preservar su espacio en el mercado venezolano. Chevron nunca dejó de operar completamente en el país, manteniendo actividades reducidas, incluso durante los periodos de mayor tensión regulatoria.

El proceso que condujo a esta nueva licencia es el resultado de negociaciones que involucraron al presidente Donald Trump y a su secretario de Estado, Marco Rubio, aunque también contaron con la participación del enviado especial Richard Grenell, quien lideró los diálogos iniciales con el gobierno venezolano.

Fueron negociaciones, ex-

plica Misión Verdad, con un enfoque dual. Mientras Rubio impulsaba un canje de presos como estrategia política, Grenell trabajaba en paralelo en un acuerdo distinto, enfocado en permitir la continuidad de las operaciones de Chevron.

“No hubo un día que Jorge Rodríguez no hablara con el embajador McNamara, con el enviado especial Rick Grenell y pare usted de contar, hasta que se fue logrando como lo hemos logrado por partes”, reveló el presidente Maduro durante su programa Maduro+.

Alejandro Terán, director de la Asociación Latinoamericana de Petróleo en Texas, entrevistado por Ibrahim López, afirmó que “Chevron seguirá trayendo diluyentes a Venezuela para extraer petróleo y Maduro y Trump se darán la mano pronto, porque la era de las sanciones ha terminado”.

Se espera que Chevron, con más de 120 años en Venezuela, reanude los envíos de petróleo a los Estados Unidos en agosto.

Chevron también está en conversaciones con Valero Energy para reactivar un acuerdo de suministro de crudo venezolano a las refinerías de Valero en EE.

UU. Este acuerdo, que había estado en pausa, podría incluir la reanudación de una operación de trasbordo de barco a barco cerca de la isla de Aruba.

Diosdado Cabello, Primer Vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), ha asegurado que “es estúpido pensar que Chevron no pagará por sus operaciones en Venezuela (...) Lo que es sí es recontraestúpido es pensar que Chevron viene para Venezuela, se lleva el petróleo y no nos va a pagar. (...) Quien inventó eso está tratando de engañar a su propia gente. Es una transacción comercial como cualquier otra”, aclaró el también ministro del Interior.

Miguel Jaimes, analista petrolero, entrevistado por Telesur, considera que la ampliación de la licencia es una victoria estratégica de Venezuela y una admisión tácita de Washington sobre el fracaso de su política de presión económica.

“Como siempre lo hemos anunciado, Chevron no se va de Venezuela”, aseguró el experto.

Chevron no ha abandonado el país, incluso, durante los años más duros de sanciones, y la reciente medida de Trump, demuestra que

los intereses energéticos de EE. UU. no pueden prescindir de Venezuela.

“Estados Unidos necesita de nuestros crudos y nosotros necesitamos extraer petróleo. Esta licencia es positiva para ambas naciones, y podría abrir la puerta a una flexibilización más amplia de las medidas coercitivas unilaterales”, analizó.

La producción nacional ha crecido incluso en condiciones de bloqueo, por lo que considera realista alcanzar la meta de dos millones de barriles diarios en 2026 con el apoyo de alianzas estratégicas como la de Chevron.

A su juicio, la reactivación de Chevron también puede influir sobre la subasta de CITGO, la filial de PDVSA en EE.UU., al convertirse Venezuela nuevamente en socio operativo clave dentro del suministro energético norteamericano.

“Estamos ante una decisión estratégica. EE. UU. reconoce el valor logístico y geopolítico del petróleo venezolano”, analizó.

En medio de una crisis energética global, el modelo actual de sanciones ha dejado de ser sostenible para Washington. “La Guerra Fría se acabó. Las sanciones ya no funcionan. Venezuela habla con el mundo y coloca su producción sin pedir permiso, porque no ha estado aislada, sino que ha fortalecido su red de alianzas con potencias emergentes y mantiene un rol activo en el comercio energético global”.

La reapertura de operaciones de Chevron forma parte de un nuevo patrón de conversaciones entre Caracas y Washington, caracterizado por la negociación pragmática y no por la imposición unilateral, explica el experto.

“Con Estados Unidos también se puede conversar, siempre que haya respeto. Ellos ya entienden que Venezuela no es una amenaza, sino una nación de paz y producción (...) El petróleo venezolano volvió a tener el protagonismo que nunca debió perder. Y Venezuela, con su diplomacia activa, está ganando terreno en un mundo que cambia velozmente”. •

Un nuevo partido de izquierda para la Colombia de Petro

Ir a la WEB

Geraldina Colotti

El viernes 1 de agosto, el expresidente colombiano, Álvaro Uribe, declarado culpable de fraude procesal y soborno en actuación penal; fue condenado a 12 años, a cumplir bajo arresto domiciliario. La lectura de la sentencia, de más de 1.000 páginas, puso un primer punto y final a un proceso judicial en curso desde hace 13 años y que ha sufrido todo tipo de obstáculos. La defensa presentará un recurso de apelación.

Mientras tanto, se ha producido una sentencia histórica, porque por primera vez en Colombia, un presidente es condenado penalmente por delitos comunes. El caso comenzó en 2012, cuando Uribe denunció al entonces congresista Iván Cepeda por presuntamente manipular testimonios en su contra. En 2018, la Corte Suprema no solo descartó la investigación contra Cepeda, sino que abrió una contra Uribe por presunta manipulación de testigos.

Desde entonces, el caso ha atravesado varios momentos clave: la detención domiciliar de Uribe en 2020, su renuncia al Senado y el traslado del proceso a la justicia ordinaria, donde finalmente enfrentó una fase de juicio de 67 días, que culminó con la sentencia del pasado lunes. Ahora, si el tribunal no trata el recurso de apelación, que la defensa de Uribe presentará el 11 de agosto, antes del 16 de octubre, habrá prescripción.

Y esta ha sido siempre la estrategia del expresidente, durante mucho tiempo el hombre más poderoso de Colombia, que aún mueve muchos intereses en un país profundamente marcado por décadas de conflicto, desigualdad estructural y dependencia económica de Estados Unidos.

A través del secretario de Estado, Marco Rubio, los Estados Unidos protestaron por la sentencia, mientras que el diputado de Florida, Mario Díaz-Balart, definió el



La sentencia contra Uribe tendrá su peso en el complejo escenario político del país, ya en ebullición por las elecciones presidenciales de mayo de 2026

juicio como una "farsa" y advirtió del "deterioro de la democracia" en Colombia... Del mismo tenor fueron las declaraciones de la representante de la extrema derecha venezolana, María Corina Machado, que expresó toda su "solidaridad, confianza y afecto" al "genuino aliado de la democracia y la libertad en Venezuela".

El expresidente colombiano, Iván Duque, el "ahijado político" de Uribe, afirmó que un grupo de expresidentes, miembros de los laboratorios de ideas neoliberales: Idea, y Libertad y Democracia, han pedido una supervisión internacional ante las "graves irregularidades" cometidas en el proceso contra Uribe.

La sentencia tendrá su peso en el complejo escenario político del país, ya en ebullición por las elecciones presidenciales de mayo de

2026. El presidente Gustavo Petro que, al igual que Lula en Brasil, busca un nuevo consenso consolidando su figura a nivel internacional, no ha podido dar pasos sustanciales hacia una emancipación plena de las tuteladas internacionales, dada la extensión de los intereses político-militares norteamericanos e israelíes presentes en su país, donde pululan las bases militares estadounidenses.

A pesar de la bocanada de aire fresco, determinada por el progresismo del gobierno y el freno impuesto a las recetas ultraliberales de los gobiernos anteriores, la economía, fuertemente ligada a la extracción de recursos naturales (petróleo, carbón, oro) y a los flujos financieros internacionales, reproduce una división internacional del trabajo que penaliza a las clases subalternas.

El papel histórico de Estados Unidos, a través de ayudas militares (como fue el Plan Colombia) y acuerdos comerciales, ha funcionado como vía de acceso a estos recursos y para imponer una política de "seguridad nacional" en tutela de los intereses del capital transnacional, en detrimento de la soberanía y del desarrollo autónomo.

Las arremetidas de orgullo de Petro, experimentado hombre de izquierda que ha combatido y luego gobernado las instituciones colombianas, van por lo tanto apenas un poco más allá de la política de anuncios: Colombia podría salir de la OTAN, desmintiendo la elección de los gobiernos de derecha anteriores; Colombia retira a sus diplomáticos de Israel (pero no rompe los contratos multimillonarios con sus empresas tecnoló-

gicas para la seguridad); Colombia enarbola la bandera de Bolívar y renueva su proyecto de una Patria Grande para América Latina, pero Petro no escatima críticas a la vecina Venezuela, patria y continuadora del proyecto del Libertador, con la cual también ha firmado un acuerdo para una Zona Económica Especial binacional. Etcétera.

De vez en cuando, los discursos pronunciados por Petro en el contexto internacional en base a un análisis preciso de las dinámicas en curso, dejan sin duda su marca, como ha sido recientemente en relación al genocidio en Palestina y al papel del régimen sionista.

La elección de Gustavo Petro, el primer presidente de izquierda en la historia del país, ha abierto indudablemente una nueva fase: o mejor dicho, más que nada

una brecha en el sistema de poder existente que, desde el asesinato del líder liberal Eliecer Gaitán (en abril de 1948) ha cerrado sistemáticamente con la violencia cualquier espacio de viabilidad política para la oposición de izquierda. Atentados y complots – verdaderos o presuntos – influyen, sin embargo, todavía en la escena política.

Se ha visto con el ataque del 7 de junio pasado al político del Centro Democrático, Miguel Uribe Turbay, senador y precandidato a la presidencia en las elecciones de 2026. Por el atentado a Turbay, aún en el hospital por las graves heridas recibidas, los medios hegemónicos han lanzado fuertes sospechas sobre Petro, retomando la campaña contra su figura de exguerrillero del grupo armado M19.

Se ha visto, sin embargo, también con el nuevo escándalo sobre un audio filtrado, ampliamente hecho público por El País, sobre un presunto complot para destituir a Petro, supuestamente orquestado por el exministro de Relaciones Exteriores y en un tiempo fiel aliado del presidente, Álvaro Leyva.

El octogenario Leyva se habría reunido secretamente a principios de este año con operadores republicanos en los Estados Unidos, incluyendo consultores ligados al círculo político de Donald Trump, a quienes habría pedido apoyo para la destitución de Petro, incluso con la participación de cárteles criminales que los Estados Unidos pueden controlar, como el Clan del Golfo, la más grande organización narcotraficante de Colombia, responsable de una ola de violencia, extorsiones y homicidios en todo el país.

Leyva también afirmó contar con el apoyo de importantes líderes empresariales, involucró a la exvicepresidenta colombiana, Francia Márquez, y pidió expresamente a los Estados Unidos que jugaran un papel clave en la "transición": un esquema recurrente en América Latina y especialmente en Colombia, que ha suscitado alarma en la izquierda.

El regreso de la derecha más oscura – compuesta por narcos, paramilitares y sectores del Estado directamente gobernados por los Estados Unidos –, que en dos décadas ha asesinado a más

de 6.000 líderes y militantes de la Unión Patriótica, además de dos de sus candidatos presidenciales, podría generar hoy una venganza análoga. Los gobiernos anteriores se han servido del paramilitarismo y de las nuevas formas de violencia como instrumentos para reprimir las movilizaciones sociales, defender los territorios estratégicos para la extracción y el narcotráfico, y desestabilizar cualquier intento de reformas estructurales que amenace el statu quo, con el pretexto de la "seguridad nacional".

El gobierno de Gustavo Petro ha representado un intento de reposicionar al Estado como instrumento para enfrentar algunas de estas contradicciones. Las propuestas de reforma agraria, reforma sanitaria, reforma laboral y la búsqueda de una "Paz Total" con los grupos armados restantes (como el ELN y las disidencias de las FARC) han evidenciado el esfuerzo por modificar las relaciones de poder y mejorar las condiciones de vida de las clases populares.

Las reformas propuestas se han topado, sin embargo, con la resistencia de las clases dominantes, que controlan sectores clave de la economía, los medios tradicionales e influyen profundamente en el aparato judicial y legislativo, y no permiten afrontar los problemas de raíz.

La derecha ha acusado a Petro de haber inventado el complot para levantar una cortina de humo sobre las dificultades internas de su equipo de cara a las elecciones presidenciales del próximo año.

Sin una reforma constitucional (por ahora improbable), Petro no puede volver a presentarse, pero está tejiendo el armazón de un nuevo escenario que impida el regreso de la derecha más extrema: incluso cooptando en la alianza de gobierno a las partes más moderadas.

Mientras tanto, a pesar del silencio de los medios que han desatendido la noticia, en Colombia se ha dado un paso altamente significativo: los principales partidos de la izquierda han elegido disolverse y unirse en una nueva formación política, con una dirección anticapitalista, ecologista, feminista, antirracista y antiimperialista. El nuevo partido se llama Pacto Histórico (Colombia



Puede) y, como ha recordado Petro, debe ser un partido-movimiento.

Por ello, con un trabajo de preparación que dura desde hace años, se ha construido un sistema de normas, basado en pesos y contrapesos, para intentar no descontentar a ninguna de los componentes internos. Según las encuestas, la nueva formación es la favorita en los sondeos electorales de 2026.

Frente al avance de la extrema derecha en América Latina, el nuevo partido enfrentará mientras tanto los dos primeros momentos electorales de los próximos meses: el primero será el 26 de octubre de este año, cuando las fuerzas del Pacto Histórico se medirán entre ellas para elegir al candidato o candidata a las presidenciales de mayo de 2026 (segunda vuelta, el mes siguiente). En las primarias podrá participar toda la ciudadanía.

Visto el resultado del proceso contra Uribe, el senador que inició la denuncia, Iván Cepeda, podría obtener el apoyo de las diversas almas que componen el partido. Entre las candidatas también está la senadora María José Pizarro, la que puso la banda presidencial a Petro cuando fue elegido. Es hija de Carlos Pizarro, el candidato del M19 después de que el grupo abandonara la lucha armada, y que fue asesinado por la narco-política de gobierno mientras iba en vuelo.

El segundo momento se

Sin una reforma constitucional (por ahora improbable), Petro no puede volver a presentarse, pero está tejiendo el armazón de un nuevo escenario que impida el regreso de la derecha más extrema

presentará en marzo del próximo año, cuando el candidato del Pacto se medirá con otra elección dentro de un Frente Amplio en el que habrá también los representantes de la derecha más moderada: "el santismo" del expresidente, Manuel Santos, los verdes y algunas figuras difíciles de catalogar, que también tienen un círculo que las apoya, y también tienen el apoyo de Petro. El presidente mira de hecho al esquema de las democracias europeas: la izquierda sola no puede lograrlo, por lo que debe recurrir a figuras más moderadas de la derecha para contener a la derecha extrema. Un esquema que no convence a la izquierda radical y a los movimientos populares, que temen a los potentes caballos de Troya en su interior, de los que también Colombia, y el mismo gobierno de Petro, ha tenido que experimentar.

Pero, mientras tanto, la izquierda busca capitalizar el significado de la "senten-

cia del siglo" contra Uribe. Cepeda está calentando motores, pero así lo está haciendo también la camaleónica Claudia López, exsenadora y exalcaldesa más apreciada por el campo moderado, que ha elegido desmarcarse tanto del "petrismo" como del "uribismo", y lanzarse por el movimiento ciudadano "Imparables".

López ya se ha ganado el aplauso de la derecha por las recientes declaraciones respecto a Venezuela. Ha definido al gobierno de Maduro como "la principal amenaza para la seguridad nacional de Colombia", y ha propuesto una alianza con Brasil, Panamá, Guyana y Estados Unidos para "recuperar la libertad en Venezuela".

Desde Caracas, el ministro de Interior, Justicia y Paz, Diosdado Cabello, le respondió durante su programa semanal, Con el Mazo Dando. Refiriéndose a los 8 cadáveres cerrados en bolsas de basura, encontrados en diferentes puntos de la capital colombiana y considerados fruto de otra feroz lucha entre bandas criminales, Cabello dijo: "Es el colmo. Esta señora da juicios sobre Venezuela que sufre desde hace años por la violencia importada de Colombia: ¿de dónde viene el sicariato y el narcotráfico? ¿De dónde vienen los paramilitares?", e invitó a "la señora López" a no expresar juicios incongruentes sobre el país vecino; sino a remover los sacos de su basura. •

BICENTENARIO DE BOLIVIA

6 DE AGOSTO

1825-2025

